

# Y la botánica ahí...

Equipo Colección Savia



Edwin Monsalve. *Expedición Extinción II (Xylobium leontoglossum)*. Petróleo, carbón mineral, cinta botánica y grafito sobre papel. 52 x 70,5 x 5 cm. 2016-.  
Fotografía: Oscar Monsalve

*Mientras Colombia busca vías de desarrollo  
y entendimiento,  
la riqueza natural, su botánica,  
sigue ahí, esperando que la respeten y la usen*

Bajar desde Piedecuesta hasta lo profundo del Chicamocha y dar con ese milagro que es Umbalá para preguntar por una ceiba, por la ceiba *chicamochae*, la endémica allí. Remontar desde Inírida ese río Guainía que es oscuro y es hermoso para encontrar los cerros de Mavecure y descubrir que en sus lomos crece una vegetación que vence la hostilidad. Llegar después

de todas las curvas de un camino culebrero a las huertas de plantas medicinales de San Andrés de Sotavento. Hallar una zamia endémica en el bosque de niebla de La Macuira no tan cerca de Nazareth, allá en la Guajira arriba.

Y así. Así durante seis años por caminos hechos y por trochas inventadas, por ríos y por quebradas, un grupo de periodistas, fotógrafos y videógrafos; de biólogos y botánicos nos adentramos en Colombia para mirar de cerca su riqueza vegetal. Sus árboles monumentales como aquellos naidí que se agrupan en comunidades en el Chocó. Seis años (de 2011 a 2017) en los cuales se recogió un inventario vegetal que incluyó flores sutiles como la espadilla que es un milagro de color fucsia que parece arder bajo el sol del Cocuy. Esas expediciones botánicas lograron reunir materiales para la publicación de cinco libros que constituyen la Colección Savia, un recorrido por las cinco regiones colombianas para contar su vegetación. Del Caribe, sus palmeras, sus ceibas macondo, sus cardonales y todo lo demás. Del Amazonas-Orinoco, la desmesura de sus copezú y de sus victorias regias y de sus flores de Inírida. Del Pacífico, la abundancia de sus mangles iguanos, de sus mangles rojos, de los mangles piñuelos, de los mangles blancos. En *Savia Oriente* están registrados los caprichos de la vegetación cuando la altura se vuelve páramo y en el tomo dedicado a la región andina hay todo esto que nos ha sido dado en las cordilleras que habitamos y en los valles de los grandes ríos que corren desde el sur.

En cada una de estas expediciones (fueron veintiséis), auspiciadas por el Grupo Argos, se tocaron al menos diez puntos de la geografía



Edwin Monsalve.  
*Transmutaciones*  
 (*Pseudosamanea guachapele*).  
 Planta recolectada,  
 acuarela, cinta botánica  
 y grafito sobre papel.  
 45 x 75 x 5 cm. 2014-2016.  
 Fotografía: cortesía artista

colombiana. No siempre –casi nunca– la de carreteras pavimentadas o mesas con manteles, sino la de la Colombia silvestre porque se trataba de hurgarla hasta hallar su contenido botánico. Treinta mil kilómetros recorridos. Veinte mil fotografías tomadas. Veinte mil libros editados, la mayor parte de los cuales está ahora en las bibliotecas públicas del país adonde llegaron como donación para cumplir con el objetivo central de Colección Savia: la difusión del patrimonio natural para crear una conciencia de preservarlo y multiplicarlo.

Para los ejecutores de esta nueva Expedición Botánica, la satisfacción no está sólo en haber hecho la Colección y saber que queda como consulta para siempre, sino haber visto/tocado/sentido/olido el país más verdadero, la tierra más fértil, la naturaleza más despampanante. Haber constatado que no es cuento la diversidad y que en contra de los relatos de tragedias que llegan a las ciudades de manera puntual y fastidiosa, el país de por allá se levanta y respira aires limpios y ve crecer árboles impetuosos y recoge sus frutos que son la vida. Que hay señales de deterioro, sí y claro. Sí y claro, especialmente en las urbes y en sus entornos, pero en estos sitios y lejos muy lejos de

ellos hay una salud del paisaje y un olor a tierra que reconforta. Y que invita a la esperanza y a la urgencia de entender que ese, el verde, el biodiverso, es el patrimonio que nos hace ricos. Basta un recorrido rápido por los números de la región andina, que es incluso la más poblada con cerca de treinta millones de habitantes ahora en este momento del siglo xxi. Aquí hay doscientas familias de plantas, mil ochocientos géneros, diez mil especies. Se han censado hasta treinta y cinco mil plantas de uso medicinal en esta zona colombiana dada la variedad de sus bosques y de sus ecosistemas.

Todo eso contiene esta Colombia muchas veces oculta. Y por oculta, en riesgo, ya que si toda esta riqueza se conociera como se debe y de ella nos beneficiáramos como se puede, habría una realidad distinta. Esa realidad de naciones civilizadas de la que disfrutaban hoy tantos países que han dado fuerza y prioridad a su riqueza natural, al aprovechamiento de sus recursos y a entender que la ecología es una bendición para la economía y, en consecuencia, para la paz.

Texto elaborado por el grupo de **Colección Savia** para la *Agenda Cultural Alma Máter*.



*Bauhinia sessilifolia*

Edwin Monsalve. Expedición Extinción (*Bauhinia sessilifolia*). Clorofila, pigmentos naturales y grafito sobre papel. 52 x 70,2 x 5 cm. 2008-2011. Fotografía: cortesía artista